

Puchitos

De un telegrama de Londres sobre el mensaje de Alcorta:

«La prensa londinense opina que el mensaje anuncia el desarrollo de un programa de gobierno juicioso e indica que la República Argentina cuenta con un buen ministro de hacienda que consignó imponer a sus compatriotas criterios de un buen financista».

Si, pero ilástima que no haya podido imponer su renuncia con igual facilidad!

Esto no lo dice la prensa londinense, pero lo pensamos todos.

Con acento cordobés leyó su mensaje Alcorta y (circunstancia que importa) en miércoles á las tres:

—Así —dijo un tal Profumo cuyo humor no hay quien ataje— el de Alcorta fué un menaje de miércoles, a lo sumo.

Entre las invitaciones distribuidas para presentar la lectura del mensaje, figuraban unas *para pato avancé* (sic).

La ortografía anda mal, mas lo del *pato* no tal, ya que la alusión se ve al teatro de la representación nacional.

Cernadas, se me asegura por referencias de peso, no fué a oír en el Congreso el mensaje de apertura.

Ante lo grave me arredro de esa falta que observé: ¿por qué ¡Dios Santo! por qué faltó el ilustre don Pedro?

Mientras Figueroa Alcorta, leyendo el mensaje ante la asamblea nacional, decía:

«La policía ha llegado á un grado de progreso y cultura enviable».

En los corredores del congreso los ca-

detes sacaban á un reporter como de un baile.

—No hay como unir el hecho á la palabra!

Agregaba el presidente, á renglón seguido, que nos estábamos «europeizando».

Y la policía, fuera, corroboraba lo dicho por Alcorta.

—Se estaba poniendo á la altura de Rusia!

El dia de la apertura del congreso, don Benito Villanueva cumplía 53 años de edad.

Nuestro flamante presidente del senado ha tenido, pues, satisfacciones por partida doble.

Ni mas ni menos, como las cámaras corentinas.

A un reporter los cadetes, en el congreso, cual farías, me lo llenaron de injurias y por poco de enjambres.

—Y al verlos en ese tren—
—Pero son—uno decía—

cadetes de policía
o cadetes de almacea?

El rey de España le ha conferido á Figueroa Alcorta la gran cruz de Carlos III.

¡Cómo se ve que Alfonso XIII no conoce las cosas criollas!

Porque, tratándose del presidente, la única cruz adaptada es la cruz-diablo!

El viernes ppdo. los diputados no quisieron reunirse en sesión por... miedo.

¡Qué supersticiosos! Total, porque era dia viernes y Figueroa había estado allí!

Hemos recibido:

Alegre despertar, libro de lectura para el 4.^º grado de las escuelas comunes, debido á la pluma de la distinguida escritora y educacionista señora Emma C. de Bedogni.

JUEGOS DE MANOS



—Pero señor! yo venía á pedirle la mano de su hija!

—Pues por eso mismo: primero, tiene usted que conocer la mano del padre

